



¿COMO MURIO DON QUIJOTE?

Hasta ahora habíamos creído, o nos habían hecho creer, que Don Quijote murió de «melancolías y desabrimientos». Sin embargo la moderna historiografía está a punto de probar que murió envenenado, siendo el cura, el bachiller y el barbero los ejecutores materiales del crimen. Cervantes, con su hipócrita sutileza, pinta en el capítulo LXXIV un cuadro de resignación y llanto que hubiera sido perfecto de no escapársele una frase reveladora: «Llegó su fin y acabamiento cuando él menos lo pensaba...». ¡Y tanto que no lo pensaba! Podía estar loco, pero no era idiota. La investigación ha puesto de manifiesto la gravísima responsabilidad de Felipe II en aquel drama. Cervantes, amigo personal de Don Quijote, se avino a difuminar en el sueño fantástico la figura de Dulcinea. Pero esta muchacha existió, y hoy puede asegurarse que fue «Miss Mancha 1594». Liada primero con Don Quijote «por amor», pronto se dio cuenta de que no quería hacer el Quijote, y así buscó un más alto protector, que, de entrada, le obsequió con una finca de recreo en El Escorial, que se llamó «El Monasterio». Era tan graciosa en la Real Cama que Felipe le decía siempre una frase que se hizo célebre: «Sosegaos». Don Quijote no se repuso nunca de aquel golpe, y, cabezón como era, no cejó en sus reivindicaciones. Felipe le tendió todas las trampas que se le ocurrieron: Don Quijote fue mantenido, apaleado, apedreado, azotado y burlado de mil maneras, pero él gritaba una y otra vez que Dulcinea era suya, que si fue «Miss Mancha» se debió a su influencia. Entonces fue cuando Felipe II decidió acabar con él por medio del veneno, de forma que pareciese muerte natural. No es que disculpe yo a Felipe, pero ya se sabe que cuando uno mete la cabeza debajo de unas faldas se pierde el sentido del equilibrio. A quien no disculpe es a Cervantes. Este siniestro personaje, que se lo debía todo a Don Quijote, se avino a encubrir el crimen, y fue quien contrató al cura, al bachiller y al barbero. En nuestra patria han ocurrido y ocurren muchas cosas parecidas, y siempre son los mismos las víctimas y los verdugos. Pero lo de Don Quijote colma la medida.

LICANTROPO



CIENCIA Y DEPORTE

La próxima temporada futbolística ya está al alcance de la mano y de los pies. En vista de ello, todos se preparan con ahínco y devoción. La ciencia no podía estar ajena a tan vital acontecimiento. Hermano Lobo, de nuevo en exclusiva mundial, ofrece a sus lectores un reportaje de los tests encefalográficos a que están siendo sometidos los futuros participantes en la temporada citada.



1.—Balón sometido a un estudio encefalográfico.



2.—Prueba encefalográfica positiva de un deportista sano.



3.—Id de otro que no ha podido pasar el selectivo muscular.